

La Oceanía Española.

Año X.

REDACCION Y ADMINISTRACION, calle Real de Manila número 2. La correspondencia, al Director D. José Felipe del Pan, 6 al Administrador D. Joaquín Lafont. No se devuelven originales recibidos. Vendrán firmados aunque la firma no deba publicarse.

Manila. — Domingo 5 de Diciembre de 1886.

SUSCRIPCION.—En Manila, un peso al mes. En Provincias, 9 ct. Its. ANUNCIOS.—Preferentes, 4 8 ctos. líneas. Los de la cuarta plana, 4 5 cuartos.—Comerciales y Mortuorios: precios convencionales. El suscriptor tiene derecho á 20 líneas de anuncios al mes.

Núm. 279.

VAPORES

DE LA
COMPANIA TRASATLANTICA
(antes A. Lopez y Ca.)
REPRESENTADA POR LA
COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS.
El vapor-correo
S. IGNACIO DE LOYOLA
Saldrá el 1.º de Enero próximo para Liverpool y Barcelona con escalas en Valencia, Cartagena, Cádiz, Vigo y Coruña. Admite carga y pasaje.
El día de la salida estará en el muelle de los de Cavite un vaporcito para conducir el pasaje á bordo.
Se espiden billetes de pasajes de la Península á esta capital.
Se admiten seguros sobre embarques en el mismo vapor.
ADMINISTRACION: CARBALLO 2.

China and Manila
STEAM SHIP COMPANY, LT.^d
VAPOR **DIAMANTE**
Se espera el lunes 6 del actual, y será despachado para Hong-kong y Emuy, á la mayor brevedad.
Para carga y pasaje acúdase á Pelee, Hubbell y comp. Agentes.

Berg.-gta. MATILDE.
Saldrá para Lagunaoy, el domingo 5 del actual. Admite carga y lo despacha Bladio Ojinaga.
Dulumbayan 38.

Vapor CAMIGUIN.
Saldrá para Cápiz, el lunes 6 del actual, á las cuatro de la tarde. Para carga y pasaje acúdase á Smith, Bell y comp.

Para Cebú é Iloilo.
El vapor REMUS saldrá para dichos puntos, el jueves 9 del actual. Para carga y pasaje acúdase á Macleod y comp.

Participamos que en esta fecha hemos formado una Sociedad mercantil que girará bajo la razón de ORTIZ DE ZARATE siendo gerente de la misma D. José Bernardino Arce. Manila 1.º de Diciembre de 1886.
José B. Arce.
Concepcion Ruiz Delgado
viuda de Ortiz de Zarate. p8

Se vende
el material completo para una marca de fábrica de tabacos. Etiquetas y fajas de lujo y grabado y prensa para las tapas de los cajoncillos.
David 14, bajos. ph

MAIZ SUPERIOR.
Triturado, á 11 reales quintal. Sin trititar, á 10 idem idem. Se vende al contado: Jolo núm. 9 (antes 25.)

EL MEDICO
C. Lopez Brea,
se ha trasladado al núm. 4 de la calle de David (Escolta), donde estuvo la fábrica de tabacos La Oriental. ph

EL ARNES.
FABRICA DE MONTURAS Y GUARNICIONES
de C. Jimeno.
Ni es posible la competencia ni la falsificación.
Para convencerse de ello, invitamos á todas las personas que tengan que comprar guarniciones, á que después de haber visto las de todas partes vayan de *El Arnes*.
Por eso se dan GARANTIZADAS por un año. De calera á 14 pesos y 18. De carruaje á 25 pesos y 35 pesos y con herrajes de hierro de Europa y cuero del país adobado en el establecimiento y á \$ 25-35-45 y 60 las de calera con cuero de Europa y 45-50-75-100 y mucho mas las de carruaje.
Las últimas clases con herrajes de plata *Germania* maciza que dura indefinidamente.
jshd

CON VERLO BASTA.
17—Carriedo—17.

COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS

PROVEEDORA DE LA REAL CASA
Premiada con diploma de honor en las Exposiciones de Manila 1882, Amsterdam 1883 y Amberes 1885.

PRECIOS CORRIENTES DE LA FABRICA "FLOR DE LA ISABELA"

VITOLAS.		PRECIO.		VITOLAS.		PRECIO.	
Peso.	Envase.	Pesos.	Cént.	Peso.	Envase.	Pesos.	Cént.
Especiales 6 Cubanas.				Menas Filipinas.			
Imperiales ...	24	25	70	Nuevo Habano ...	14 1/2	500	10
Regios ...	23	25	60	1.a Habano ...	19 1/2	250	14
Primos de Rivera ...	23	25	60	2.a Habano ...	10 1/2	500	8
Regalia Antonio Lopez ...	22	50	50	3.a Habano ...	8 1/2	500	7
Regalia Imperial ...	22	50	50	4.a Habano ...	3 1/2	500	5
Especiales ...	22	50	50	5.a Habano ...	5 1/2	500	7
Regalia Gustavo Pereira ...	18	25	50	Nuevo Cortado Extra ...	14 1/2	500	14
Non-Plus-ultra ...	18	25	45	Nuevo Cortado Superior ...	14 1/2	500	12
Cazadores Imperiales ...	23	25	45	Nuevo Cortado ...	14 1/2	500	10
Isabales ...	17	50	40	1.a Cortado ...	19 1/2	250	14
Reina Victoria ...	17	100	40	2.a Cortado ...	10 1/2	500	8
Vegueros ...	17	50	38	3.a Cortado ...	10 1/2	500	7
Cazadores ...	23	30	38	Duquesitas ...	8 1/2	100	10
Regalia Filipina ...	21	50	35	Marquesitas ...	4 1/2	125	8
Regalia Británica ...	21	50	35	Condesitas ...	3	150	6
Brevas Imperiales ...	20	50	32	Señoritas ...	4	200	6
Brevas ...	20	50	30	Picadura.			
Orientales ...	15	50	30	Extra Superior ...			50
Esquisitos ...	15	50	30	Hebra ...			37 1/2
Media Regalia ...	17	50	22	Superior de todas clases ...			30
Casales ...	17	50	22	Suelta de 1.a ...			15
Cilindrados ...	14 1/2	100	22	Suelta de 2.a ...			20
Lóndres ...	10	100	18	En paquetes de 1 onza ...			
Princesas ...	10 1/2	100	18	Cigarillos.			
Entrecantos ...	10 1/2	100	18	Emboquilla. Largos ...			12
Infantes ...	12	100	16	dos ... Cortos ...			10
Regalia de la Reina ...	12	100	16	Engomados. Entrelargos ...			8
Conchitas flor ...	12	100	16	Cortos ...			7
Entrecantos Cilindrados ...	12	100	15	Arroz. Al. Largos ...			5
Conchas ...	12	100	15	quitran. Entrelargos ...			3 75
Menas Filipinas.				Trigo ... Cortos ...			2 50
Nuevo Habano Extra ...	14 1/2	500	14	China ...			1 25
Nuevo Habano Superior ...	14 1/2	500	12				

Manila 1.º de Febrero de 1886.—El Administrador general. jdh

BRILLANTES
suelos de todos tamaños y montados en

ALHAJAS
para señoras y caballeros de muchísimo gusto.
Nueva partida recibida de París en el vapor francés *Saigon*.

FELIX ULLMANN
7, Calle Anloague y Escolta, 7. pdmjh

El champagne Moet & Chandon.
El licor Benedictino.
El Universal chocola-te Menier.
Se encuentran en todos los almacenes ultramarinos, y admiten pedidos al por mayor sus representantes
C. LABARBE Y Ca
14 calle David. jdhf

Ocasión.
Se vende un carruaje victoria con banquito en \$ 70 y un Hamson-cap en \$ 60.
Carrocería de D. B. Cabañas, calle Magallanes. j3

Se vende
un vis-a-vis carenado, y una victoria de Manila nueva en la carrocería, calzada de S. Marcelino n.º 9.

LA CASTELLANA
ESCOLTA 35

Acaba recibir de Holanda, y recibe cada mes: ginebras legítimas marcas H y marca A H en frascos finos. Ginebras doble ancla frascos finos, y en tarros de barro. Ginebra aromática medicinal.—De Inglaterra ginebra Orléon en botellas blancas con tapon de cristal.
Todos los frascos llevarán la contra-marca "Escalada por La Castellana" á fin de que el público, hoy que tanta ginebra se hace en Manila, pueda elegir y comprobar, cada caja ginebra de 15 frascos.
Paga de derechos en la Aduana de Manila sobre \$ 3-50 caja y por contribucion de alcoholes por cuatro meses \$ 149-60.
Puede venderse verdadera ginebra de Europa á \$ 5-50 y \$ 6. como se vende y se anuncia! Imposible.
Solo para sacar su dinero vende "La Castellana" á \$ 8 caja y á 5 reales frasco. La aromática y Oldtom á \$ 6 caja y 4 1/2 reales frasco.

FLORA DE FILIPINAS
DEL P. BLANCO.
Se desea comprar un ejemplar de la edicion antigua.
En la Redaccion de este periódico. h

Ganga.
En \$ 116, se vende una victoria recién carenada, Nueva 16, entresuelo: Ermita. 9

LA CASTELLANA.
Escolta 35 y San Fernando 34.

Acaba de recibir:
De Francia.—Dátiles en cajitas de lujo. Frutas abrigadas en idem. Ciruelas pasas en id. Ciruelas pasas en frascos y medios frascos. Confituras, cada frasco surtido, 12 pesetas de San James, hay cajitas de con 2 pomos frescas. Fresas en su jugo en medios y enteros frascos. Frutas surtidas en frascos. Pastel hig. de ganso en vasos. Salmon id. Id. Esparagos extra en latas. Ginebras tres veces finos. Quesos de Roquefort y Camembert en vasos. Fideos de varias clases, etc. etc.
De España.—Turrones variedad de clases. Pasas. Nueces y Avellanas. Carne de membrillo en latas y en frascos. Vino marca "Deu" y otras marcas. Garbanzos. Fideos. Aceite. Aceitunas, etc. etc.
Surtido completo en vinos y comestibles precios reducidos. h

Esencia de Ilang-ilang.
Se vende barata, una pequeña partida de este aceite esencial tan estimado en la perfumería. En la Administracion de La Oceanía, darán razos. h

La Castellana
ESCOLTA Y SAN FERNANDO.
Acaba recibir una partida bacalada de Escocia que se realiza á un real libra. h

La celebrada
CERVEZA "CONSUELO"
se halla de venta en el
Café Suizo. El Globo. El Vivac. La Castellana. El Lucero. La Viuda de Gomez. La Malagueña.
Café "La Marina." El Luzon. Sres. Borri, Franco y Ca. La Confianza. La Ciudad de Palencia. La Bilbaina. Euscalduna.
y al por mayor, en la casa de sus importadores
ph FOCHS Y Ca

A VISO.

En la **DULCERIA DE PARIS**, Escolta 6. Se sirven y hay depósito de Las favorecidas aguas gaseosas de la fábrica de Vega, Magallanes núm. 26, EL ROSARIO.

COLEGIO DE LA INMACULADA CONCEPCION
DE LA ENSEÑANZA SUPERIOR
PREPARATORIO PARA ESTUDIOS GENERALES Y DE COMERCIO,
DIRIGIDO POR
D. Florencio L. Gonzalez
PROFESOR SUPERIOR DE LA ENSEÑANZA.
Clavertia 11, (San Jacinto).
Se admiten alumnos internos, medio internos y externos, bajo las cláusulas expresadas en el Reglamento que facilita la Direccion. 5-8-12-19-25

EL SUIZO

participa á los señores concurrentes á la ópera encontrarán en el Teatro de Tondo completo y variado surtido de confitería, refrescos, helados, bebidas, y las ricas peladillas de Alcoy llegadas en el último correo. ;h

AGUAS MINERO-MEDICINALES
DE
MARMOLEJO,
Gaseosas, bicarbonatadas, sódicas, ferruginosas y litínicas.
Se venden en todas las Farmacias de esta Capital al precio de \$ 0-40 cada botella que contiene un litro. h

MAQUINAS PARA COSER.
Faroles para calefa desde \$ 4-25 á \$ 5-25 el par. Id. para carruaje id. \$ 5-75 á \$ 6 id. Cristales para id. á precios reducidos.
Catres de hierro, pianos, cocinas económicas, cabezadas, bocados filetes, tiras para riendas, juguetes, artículos de escritorio etc., etc., á precios reducidos vende
LA GRAN BRETAÑA
Real 24. Intramuros. 3

Unicos importadores para las Islas Filipinas
HOLLMANN & C.º

JARABE DE FELLOWS

COMPUESTO DE HIPOFOSFITOS DE HIERRO, MANGANESO, POTASA, CAL, ETC. ETC.

Los Hipofosfitos de Fellows poseen las propiedades combinadas para estimular y entonar el apetito, la digestion y las funciones de la asimilacion, y todos los fosfatos minerales que nutren la energia necesaria para contrarrestar el mal. Se propina en una forma que no produce ni inconvenientes al estómago, ni daña el sistema aunque se prolongue el uso, con la circunstancia de poderse suspender las tomas sin exponerse al más mínimo inconveniente.
Con motivo de ser distinto, tanto en la composicion como en sus efectos, de toda otra preparacion semejante, se le ha calificado con el distintivo de los *Hipofosfitos de Fellows*, y hasta la fecha no lo han falsificado los imitadores poco escrupulosos, por lo que continúa siendo la mejor de todas las preparaciones fosfáticas para la restauracion de la energia vacilante del género humano.
Induce evacuaciones más copiosas y regularizadas, á causa de sus propiedades tónicas sobre los órganos digestivos. Sus efectos sobre las membranas mucosas vienen á ser tales que produce la fácil expectoracion, desparejando perfectamente, no tan solo los tubos respiratorios de todas las secreciones acumuladas de antemano, sino que su coleccion y expulsion se verifican de un modo satisfactorio.
Es por de más sorprendente la rapididad con que el enfermo recupera la salud bajo su benéfico uso, y esto por si solo basta para dejar sentada la gran reputacion de que goza como un poderoso y eficaz restaurador de la constitucion más menoscabada por las enfermedades.

AGENCIA EN MANILA
BOTICA INGLESA.
ESCOLTA 14. mdh

ALMACEN DE MUSICA Y PIANOS
de Carlos S. del Valle.—Real 37.
Armoniums franceses de 5 á 17 registros con y sin teclado transpositor. Precios económicos.—Música de la edicion Schott's de Mayence, la más barata y elegante que se conoce.
jdh CARLOS S. DEL VALLE.

LA PUERTA DEL SOL.
ENTRADA LIBRE. Estoy desemperando un gran surtido de JUGUETES, y una infinidad de artículos.
Precio fijo, económico y al contado.
J. F. RAMIREZ.

Para estas Pascuas.

Estoy desemperando un gran surtido de JUGUETES, y una infinidad de artículos.
Gran exposicion de Juguetes.
J. F. RAMIREZ.

LA PUERTA DEL SOL.
Exposicion permanente en baratillo de todas las existencias de este Bazar.

Calendario

Y PARTE RELIGIOSA.

Diciembre, tiene 31 dias.

Santo del dia.
5 DOMINGO.—2.º de Adviento.—San Sabas abad; San Dalmacio obispo, y Sta. Crispina mártires (Estacion).
Santo de mañana.
6 LUNES.—San Nicolás de Bari, obispo confesor, San Policronio y Leontio y las santas Dionisia, Dativia y Leonida mártires.
Santo de pasado mañana.
7 MARTES.—San Ambrosio obispo confesor y doctor y San Agaton mártir.

Solemne novenario
QUE LA PROVINCIA DE SAN GREGORIO MAGNO DE RELIGIOSOS MENORES FRANCISCOS DESCALZOS DE ESTAS ISLAS CON-SAGRA A LA

Purísima Concepcion de María Santisima
PATRONA DE LA ORDEN SERAFICA, Y COMPATRONA DE ESPAÑA E INDIAS.
Principiará en la Iglesia de N. P. S. Francisco de esta Capital, el día 4 de Diciembre. Todos los dias de trabajo, á las siete y media de la mañana, y los de fiesta á las ocho se cantará la Misa solemne, á la que seguirá Novena y Tota Pulchra, por la tarde, dando principio á las cinco y cuarto se rezará la Corona de Nuestra Señora, á la que seguirá Novena, Letanía, Tota Pulchra y Sermon dando fin con

Parte Militar.

GOBIERNO MILITAR.

Servicio de la plaza para el 4 de Diciembre 1886.
PARA EL EJERCITO.—Vigilancia los mismos.—JEFE DE DIA.—El Comandante D. Francisco Pintado.—EL COMANDANTE D. Jacinto Calvo.
HOSPITAL Y PROVISIONES, Artillería.—RECONOCIMIENTO DE SACATE, Caballería.—PASO DE ENFERMOS, núm. 1.—MUSICA EN LA LUNETA, núm. 7.—Id. en Malcoon, Artillería.
De órden del Excmo. Sr. General Gobernador.—El C. T. Coronel, Sargento mayor interior, José Pregó.

Agenda.

CORREOS.

ADMINISTRACION GENERAL DE CORREOS.
(No hemos recibido anuncio oficial)

Correos de hoy. Para Bulacan y Nueva Ecija, á las ocho de la mañana; para Cavite á las dos de la tarde y diez de la noche; para los pueblos de Manila y Morong, á las cuatro de la tarde; para Batangas, Mindoro, Laguna, Tayabas, Pangasinan, ambos Ilocos, Cagayan, Isabela, Union, Lepanto, Abra, Bontoc, Trinidad, Tiagan, Benguet, Nueva Vizcaya y Distrito del Príncipe, á las ocho de la noche.

Correos de mañana. Para Bulacan y Nueva Ecija, á las ocho de la mañana; para Cavite, á las dos de la tarde y diez de la noche; para los pueblos de Manila y Morong, á las cuatro de la tarde; para Batangas, Mindoro, Laguna, Tayabas, Pangasinan, ambos Ilocos, Cagayan, Isabela, Union, Lepanto, Abra, Bontoc, Trinidad, Tiagan, Benguet, Nueva Vizcaya y Distrito del Príncipe, á las diez de la noche.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

SALIDA DE ALTA MAR.
Para Hong-kong y Emuy, v. ing. "Esmeralda" con general.
ENTRADAS DE CABOTAJE.
De Lemeray, phot. "Casaysay," en 2 dias, con arizcar, A. y Silon.
De Masbate, b.-gta. "Elcano," en 2 dias, con maderas: Aldecoa y comp.
De Zambales, panco "Cármén (a) Venus," en 4 dias, con 900 canaves arroz: chino V. Barretto.
SALIDAS DE CABOTAJE.
Para Cagayan y esc. v. "Eolus."
Para Albay é id. v. "Rómulus."
Para Cebú é id. v. "Gravina."
Para Iloilo é id. v. "Francisco Reyes."
Para Cebu é id. v. "Bolinas."
Para Leyte v. "Castellano."
Para Batangas, v. "Bawan."

REVISTA CIENTIFICO-LITERARIA

Las Universidades en Alemania.—La historia de la Imprenta.—Tribunales de comercio: Congreso de Jurisconsultos católicos.—Historia apologetica de los Papas.—La literatura en España.

Ha poco tiempo que tuvo lugar en Alemania la celebracion del quinto aniversario de la fundacion de la Universidad de Heidelberg, motivo por el cual tuvieron lugar grandes fiestas literarias que han tenido resonancia, no ya dentro del imperio alemán, sino en todo el mundo científico.

Con esta ocasion se ha publicado por el doctor J. Flach un libro sobre las Universidades y el profesorado libre, por todo

extremo notable, á pesar de lo cual, como dice un periódico de Madrid, no aventaja á la erudita obra que sobre las Universidades Españolas escribió, no ha mucho, el profesor de la Central D. Vicente Lafuente.

Coetánea de la obra arriba indicada, viene á ser la publicada por el doctor Westermann sobre la imprenta, obra notable tambien, especialmente por el detenido estudio que en ella se hace del origen y descubrimiento de la imprenta.

Sabido es que, en plazo cercano, ha de celebrarse un congreso Jurídico Español, en el cual se discutirán trascendentes problemas de Derecho, tanto en su parte filosófica como en la aplicacion de los principios á la vida real.

Uno de los temas de que el congreso ha de ocuparse, y cuyo debate ha de tener más importancia, es el del restablecimiento de los Tribunales de comercio, tema sobre el cual han hecho grandes trabajos algunas Cámaras de comercio y sobre el cual está encargada de emitir dictámen una subcomision presidida por el Jurisconsulto D. Luis Silvela, profesor de Derecho Mercantil y Penal de la Universidad de Madrid.

El congreso de Jurisconsultos católicos que hace algunos años viene reuniéndose, ha celebrado este año sus sesiones en Lille, dedicando sus trabajos á un tema interesantísimo, *La descentralizacion*, que así tiene cabida en la esfera del

AVISOS

Historia de España, por D. Miguel Morayta, obra ilustrada con cromos.

Casa Agencia de Empeños de D. Ricardo C. Gonzalez.

MARTILLO DE Genato y Compañía.

MARTILLO DE Genato y Compañía.

MARTILLO DE Federico Calero.

LA CAMELIA.

Novedades en tejidos de todas clases, artículos para sastre...

Calle de Carriedo n.º 2, junto á la plaza de Santa Cruz.

Por LA CAMELIA. R. LEANTE.

DESPACHO DE AZUCAR DEL REFINO DE MALABON.

PLAZA DE GOITI-SANTA CRUZ-BAJOS DE LA REDACCION DEL "MANILA ALEGRE."

Se expenden las siguientes clases de azúcar al por menor y al por mayor.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

Blanco cristalizado en polvo refinado de 1 a D. R. P.

ELZINGER HERMANOS.

RECIBIDO POR VAPORES ISLA DE PANAY Y SAIGON. TRAJECITOS nansouk para criaturas de seis meses á dos años...

JUGUETES.

Siempre surtido en CALZADO para señoras, niñas y niños: SOMBREROS y capotas para señoritas, niñas y bebés...

ASMA CAMPANAS.

Cortador de papel. Se venden dos sonoras y bien timbradas pesando una de ellas 508 kilos y la otra 510.

ALMACEN DE LA INDIA INGLESA.

TARACHAND THAWARDAS Y C.ª Escolta 10. Tenemos el gusto de participar á nuestros numerosos parroquianos y al público en general...

GRAJEAS de Hierro Rabuteau.

El Elixir de Hierro Rabuteau está fundado sobre la ciencia. Las Verdaderas Grajeas de Hierro Rabuteau están recomendadas en los casos de Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdida de Estomatocia, Convalescencia, Debilidad de los Niños, empobrecimiento y clase...

TABACO PICADO para cigarrillos.

Se recomienda á los fumadores la excelente picadura para cigarrillos, que se halla de venta en los puntos siguientes a 2 reales libra.

Falsificación del AGUA de KANANGA del JAPON de RIGAUD Y C.ª de Paris.

La inmensa popularidad de esta deliciosa agua de tocador, ha provocado falsificaciones culpables que vamos á perseguir, y reproduciendo el aspecto exterior del frasco, contienen un líquido inofensivo, sin el perfume ni las propiedades higiénicas de la verdadera AGUA de KANANGA del JAPON de RIGAUD Y C.ª de Paris.

LA BARCELONESA

Calzado de Europa á precios sin competencia para señoras, caballeros y niños. Perfumería francesa de los fabricantes más acreditados.

LA BARCELONESA

Calzado de Europa á precios sin competencia para señoras, caballeros y niños. Perfumería francesa de los fabricantes más acreditados.

LA BARCELONESA

Calzado de Europa á precios sin competencia para señoras, caballeros y niños. Perfumería francesa de los fabricantes más acreditados.

LA BARCELONESA

Calzado de Europa á precios sin competencia para señoras, caballeros y niños. Perfumería francesa de los fabricantes más acreditados.

LA BARCELONESA

Calzado de Europa á precios sin competencia para señoras, caballeros y niños. Perfumería francesa de los fabricantes más acreditados.

LA BARCELONESA

Calzado de Europa á precios sin competencia para señoras, caballeros y niños. Perfumería francesa de los fabricantes más acreditados.

LA BARCELONESA

Calzado de Europa á precios sin competencia para señoras, caballeros y niños. Perfumería francesa de los fabricantes más acreditados.

LA BARCELONESA

Calzado de Europa á precios sin competencia para señoras, caballeros y niños. Perfumería francesa de los fabricantes más acreditados.

LA BARCELONESA

Calzado de Europa á precios sin competencia para señoras, caballeros y niños. Perfumería francesa de los fabricantes más acreditados.

CONFITERIA ESPAÑOLA.

Grande y variado surtido en dulces y pastas sin rival á 3 reales libra...

HISTORIA

Ntra. Sra. de Antipolo. Se vende en la AGENCIA EDITORIAL, Calle Real n.º 2, Manila.

PLANO DE MANILA

NUEVO PUERTO en construcción. A 2 reales fuertes en la Administración de la Océania Española.

VINO CHASSAING

PREPARADO POR PEPINA Y DIASIAS. AGENTES NATURALES ESENCIALES DE LA DIGESTION...

Bazar Filipino.

Artículos de quincalla en cerraduras para aparador, para puertas, para cajón, para pupitre y para baul...

Bazar Filipino.

Surtido completo de libros en blanco con contabilidad, libros copiados, libros de memoria, cuadernos de todos tamaños...

Bazar Filipino.

Estudios de matemáticas, dobles decímetros, medidas métricas, metros de boj, de cobre y de marfil...

Bazar Filipino.

Cubiertos metal blanco sin plater. El surtido más completo y más barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, chocolateras...

Bazar Filipino.

Gran surtido de papel y sobres para cartas, papel secante, papel para dibujo, para planos y para calcar...

Bazar Filipino.

Cabezadas, batallas, acciones para estribos, mantillas, bocados, serretas, estribos, espuelas y espinales, látigos de carruaje y de montar...

Bazar Filipino.

Asientos de goma, cinturonas, cantimploras, bucinas, collares para perros, juegos de dominó, de ajedrez y lotería; cepillo para uñas, para dientes, para cabeza, para ropa, para mesa y para zapatos...

Bazar Filipino.

Romanas y balanzas de mano y para mesa, etc.

Bazar Filipino.

Gran surtido de armas en escopetas Lefauchaux, Remington, y luego central de piston de 1 y 2 cañones, revolvers, carabinas de salón, cartuchos; cuchillería inglesa fina...

Bazar Filipino.

Palcos con 6 entradas, 2 y 3. Entrada de sombra sin distinción...

Bazar Filipino.

Palcos con 6 entradas, 2 y 3. Entrada de sombra sin distinción...

Bazar Filipino.

Palcos con 6 entradas, 2 y 3. Entrada de sombra sin distinción...

LA VIDA EN MADRID

EL TEATRO REAL.

(De La Opinión.)

Su te de bautismo está en el Ministerio de Hacienda; no por que los Neker de la calle de Alcalá sean más melomano...

¿Qué se puede decir del teatro Real en un artículo literario, que ya no se haya dicho? No hay escritor español que no haya ejercitado su pluma en describir los primeros de Talco de aquel olimpo colgado de terciopelo de Utrich...

¿Han olvidado ustedes aquella noche célebre en que el paraiso, insurreccionado, pidió á gritos... la cabeza de Robres? No se la dieron porque al fin aquello fué un exceso de gula filarmónica...

Todo esto es, en bosquejo, la máquina excelsa que truena millones por fermatas, que funde el oro de ley en cavatinas, que enloquece á los dilettanti de las revistas semanales...

Y no quiere decir esto que en el Real se vean desdeshonadas de cuerpo entero: todo menos eso; pero en cambio se permite ver por hábitos de buen tono, por resabios de paganismo...

La historia del Gran Teatro, como se le llamó, ó del teatro Real, como ahora le llamamos, es breve y sencilla. Nació en un lavadero público, entre espumas de jabón y remolinos de agua...

turbia, lo cual recuerda á Citherea por lo de las espumas y los remolinos. Fué envuelto en pañales de cel y en mantillas de recocho. Tuvo padrinos ilustres, tales como la Villa de Madrid, Francisco Bortoli, director de una Compañía de trafuldines en 1708...

Bautizóse el teatro en los Caños del Peral, sobre una pila, laguna ó depósito de agua de unos 50 pies de profundidad, que tiene ranas cantoras y tenacas, sin duda por la idiosincrasia filarmónica que le inocularon unos operistas italianos...

Hasta que echó el primer colimbo, mucho dinero se gastó en encauzar y archivar los caños y las fuentes; se hicieron murallas como para una fortaleza (y de tal ha servido en varias jornadas del pueblo libre); se le pusieron chancos de goma para que no se mojaran los pies...

Fué una gestación laboriosa y costosísima la de ese Neptuno de ladrillo, apisonado y rebelde, puesto que desde las Cortes de 1814 hasta el año 37 se llevaron gastados 21 millones de reales en fabricar, no un teatro lírico igual en grandezza al de Milan, sino un almacén de pólvora, que de tal sirvió hasta que en 1850 dijeron los altos poderes de la corte y los humildes aficionados de Madrid: "Hágase el teatro Real y ruat caelum."

Cinco meses después, todo quedó terminado; de suerte que el 19 de Noviembre, día de Santa Isabel, se inauguró el teatro con La Favorita. El suceso fué un verdadero acontecimiento que forma época y alimenta dulces reveries en los amateurs que sobreviven, porque esta vez se vieron juntos en una sala maravillosa de esplendores, de lujo, de confort y buen gusto...

A nadie le ocurrió que debajo de la dorada platea, hubiera un golfo de agua dulce de cincuenta pies, dispuesto á tragarse al Levitán lírico con sus tres mil espectadores. Nadie supo por entonces que bajo la escalera que conduce á la calle de Carlos III, hay otra de muchos pedácos, honda, muy honda, que desemboca en dos subterráneos altos, secos y abovedados que van el uno hacia cerca del Prado, por la Carrera de San Jerónimo...

Durante treinta y siete años se han exhibido á diario en los palcos del Real todas las bellezas blasonadas de nuestra mitología pagana: ni una sola ha dejado de presentarse escotada y de manga corta, lo cual, en el lenguaje de los salones, quiere decir que fueron y ván... muy correctamente vestidas.

La inolvidable Duquesa de Alba, tipo legendario de la belleza fina de buen tono, y su hermana Eugenia de Guzman, más tarde Emperatriz de los franceses, ocuparon muchos años el palco prosencio número 3. Desde sus blandos sillones dirigieron por convenio tácito, por superioridad de raza conocida, la moda y los modales del brillante salón de la plaza...

de Oriente. En el palco de enfrente, la Duquesa de Medinaceli, hoy Duquesa viuda, con toda su corte, rivalizando en lujo, en esplendor y en belleza de tipo, si se quiere más español, con las dos gerdianas predestinadas de la casa de Montijo. En el palco de encima, como si dijéramos, en el piso principal del Camarino de los dos astros madrileños, la Reina Isabel con su madre la Reina Cristina. En el palco de enfrente, los Ministros aficionados al arte, como el Conde de San Luis, el Marqués de Orovio, el General Dulce, el Duque de Valencia con la peluca torcida cada vez que oía el pataleo á compás del famoso coro de La Favorita...

En los restantes palcos, la guía entera de Madrid: la aristocracia, la banca, los altos funcionarios, la nobleza rica y alguna que otra notabilidad de los paseos, de origen anónimo y de fortuna más anónima aún, pero deslumbradora de lujo. En la platea, un verdadero bazar de estrellas sueltas y musas andariegas, de ancianos niveles casi contemporáneos de Mozart, y de jóvenes Narcisos sin pizca de afición, pero dispuestos á dejarse cazar por las Circes de butaca, correspondientes al primero ó segundo turno, con tal que tengan algo más sólido que tocar la mano, en arco de círculo, prensada por el guante.

Terminado el luto que vistieron augustos dolores, vino á ocupar el palco de la Duquesa de Alba y de la Emperatriz Eugenia, María de Bushental, quien lo ha conservado para ella sola y sus amigos hasta el año presente. Pronto hicieron célebre este palco las excentricidades generosas de la distinguida propietaria. Trasformado en pequeño salón de corte, se la han hecho muy asidua y respetuosa sus amigos, que no faltaron ninguna noche. Allí, en medio de un grupo de hombres distinguidos, ocupando el sillón de la derecha que dá cara al público, mostraba á éste sus toilettes de novedad, poniéndose de pie, y presidía y reinaba sobre el inteligente arepago (al salón de la Bushental no fueron nunca los tontos) y fabricaba los éxitos á muchos cantantes condenados á muerte por el jurado del paraiso, de forma que el palco de María Bushental ha venido siendo desde el primer día un salón de revisión, una especie de tribunal supremo al que los artistas poco afortunados acudían desde el foro, con la vista anhelante clavada en la Bushental y las manos cruzadas sobre el pecho...

Algo más quisiera decir y apuntes tengo para ello; pero lo que el libro admite no lo consiente el espacio medido del periódico, y termino.

El teatro Real fué y sigue siendo un símbolo de grandezza; algo así como un espejo de aumento para los que en él miran su realidad modesta aliñada con corbata blanca; una galería de cromos fotolito-gráficos; de bocetos, esbozos, perfiles y caricaturas; un compendio apostillado de la llamada vida elegante de Madrid; un vidrio mágico, empavonado, que vuelve lo negro blanco; una linterna; un kaleidescopio; un reflector de plata bruñida, que seduce y no refleja; un confesionario de alto relieve, que absuelve siempre y anima á gozar; un modo de creerse uno rico por imitación y comparación; una Thebaida de vicios pulcros; una revista que no se escribe, pero que se representa; una efeméride por lo regular dramática; un examen riguroso de las debilidades íntimas, de las decadencias vestidas de tul, de la química que restaura y embalsama contornos apócrifos, y da color de rosa á las carnes amarillas como las hojas que el otoño arranca de los árboles; un verdadero pandemonium de virtudes de filigrana; una orgía mansa de deseos imposibles; un complot de tiro forzado, contra el deber y la castidad y el bolsillo; un pecado gordo, cuando no es pecado venial; el arrepenimiento nunca, porque aquel cuadro de esmalte, aquellos dorados finos, aquellas toilettes tentadoras, aquellos rostros cándidos y picarescos, constituyen el ideal, el cielo azul de los sueños para los expatriados del Paraiso de Adán, del Paraiso del Real; puesto que estos, voceando y escandalizando aspiran á bajar á la gloria de palcos y butacas para obtener su cachibote de cielo.

ENRIQUE SEPULVEDA.

SONRISAS DE BATANGAS

(A un castila que conoce esto.)

Mi querido amigo: Si le digo á V. que la capital de esta importante provincia hállase actualmente situada en el mismísimo punto que dos semanas há;

Si le digo á V., que los que la estamos gozando—á Batangas—seguimos tan descabalados de salud como cuando V. la gozaba entre nosotros;

Si le digo á V. otra porción de cosas de esta mena, no solo podríamos regañar, sino que perdería yo muy guapamente el tiempo.

Y, la verdad, los tiempos de ahora no están para que se los pierda.

Times is money—dicen los... que yo tengo, y los que otros tienen.

¿Usted querrá, unos apuntes, eh?

—Voy en seguida. Sepa V., mi amigo, que el jardín de la plaza está dando diente con diente: quiero decir que está heladito de frío.

[Como que desde hace cosa de seis días anda el hombre sin el gaban de zatecate con que antes se abrigaba]

Por cierto que, como no tenía otra prenda exterior, se ha quedado en camiseta (única interior); y escuso decirle que si no le visten pronto, no habrá mucha que le vaya á ver.

Pero le han de vestir siempre. Creo le están haciendo un trajeito, barato, sí, pero elegante.

Todos los amigos nos interesamos porque cubra cuanto antes las carnes que hoy nos enseña.

Muy en breve tendremos alumbrado público.

Desde tiempo inmemorial hasta el presente, lo que había era un como alumbrado.

Dicho sea sin falta: el alumbrado de autafío era casi igual que el que tiene la villa de Majadahonda—que no tiene ninguno.

Ya están puestos casi todos los nuevos faroles; ascienden á un importante número. Y al 'il tacite de coco le reemplazará el no tan vil aceite de petróleo.

Aquí no pedimos gas, porque eso se queda para el Diario y demás parientes y amigos.

La luz eléctrica, tampoco la pedimos, porque comprendemos que no es quién la señá Batangas para sobreponerse á Doña Manila.

Con motivo del nuevo alumbrado, me decía un nuestro amigo: —Gracias á Dios que tenemos una persona que se interese por el bautismo de los viandantes!

—Verdaderamente que con el alumbrado de coco, cada vez que se echaba uno á la calle, si no iba el bata por delante con un jupete, se exponía uno á romperse una clavícula, ó una paletilla.

De noche, por supuesto. Porque de día, llevando cuidado, no se corría otro riesgo que el de meter la pierna en un bache.

Esto, antiguamente. En la actualidad las calles parecen otras: están bastante apañadas, y pedir algo mejor es pedir gollerías.

Pues ¿qué digo de los caminos? ¿Se acuerda V. de aquellos tiempos en que ni en carromata...?

Pues ahora se vá y se viene en coche por todas partes. Convergamos en que el polista, cuando tiene quien le vigile, hace mucho más que lo que algunos creen.

Pero si le dejan... se pone en cucullas, se convierte en filósofo, y dice: —"¿Cómo me gusta estar así!"

Si es V. amigo de algun funcionario del Ramo de Correos, dígame que los que aquí vivimos, estamos sumamente satisfechos del Servicio.

A nadie se le trasconaja ninguna carta. Tengo el sentimiento de participarle, que todos mis parientes de la Península se han olvidado de mí.

No lo tome V. á broma: ni mi madre, ni mis hermanas, ni mis tíos; nadie me escribe.

Y no es que se pierdan las cartas—

[pues así que el servicio deja algo que deseñar];—es que toda mi familia ha regañado conmigo.

Llevo ya dos correos sin cartas de España. Como cosa de V., escribale á mamá, á ver si así se la pasa el enfado.

Contraste con la noticia anterior: A mediados de enero, véngase V. ¡si quiere V. á ver la Féria, la Exposición de productos agrícolas, etc.; tres carreras de caballos, y la mar de cohetes, ruadas, voladores, bombas, culebrinas, culebrones, castillos, almenas, cascadas,..... qué sé yo, la mar de cosas.

(Desde donde dice "cohetes," hasta donde dice "cascadas," entienda V. que son fuegos de artificio.)

Ah!... y qué que haiga toros;—como me decía la otra tarde un barbian mu torero... de pico.

¡Lo que yo gozaré! Dígame lo que hace lo menos diez meses que no veo revolcones... por mor de los dichosos!...

Lo que sí puedo asegurarle, es que habrá carreras de caballos. Y tres de cintas. Cuañas.

Y zarzuela con gallos, ó gallos con zarzuela.

Dígame V. al amigo Permyner, que extraño mucho no escriba de vez en cuando en uno de los periódicos de esa Capital.

Aquellos "Consejos Filosófico-prácticos" merecen un segundo tomo.

Dígame también que para mediados de Enero es la féria.

Que se venga á hacer la Revista de la Exposición, para enviársela á La Correspondencia ó á cualquier otro periódico de la Península.

Ya que hablo de periódicos. Con toda mi alma le ruego se entere de la verdadera causa que ha motivado la sensible pérdida de La Regeneración y su hijo El Fenix.

Creo V. que tengo un vivísimo interés por saber cual ha sido la enfermedad que los condujo á la tumba.

Todos los números de La Regeneración los guardo como oro en paño. Y los guardaré hasta que me muera.

Y si algun malandrin intenta afandarmelos, yo los defenderé con fuego y vida hasta perder la bayoneta; digo, con fuego y bayoneta hasta perder la vida.

Tenemos un capitán de la Guardia civil que vale cualquiera cosa. Los tulisanos andan que beben los vientos.

Y á pesar de eso, el que no cae en la cárcel, cae al suelo... de un balazo.

Pues, aunque tiene para ello fundados motivos, Laupane jamás se dá bombo á sí mismo; y así no se parece á otros que, sin hacer nada de particular, se pasan días y días echando incienso, á su propia individualidad.

Lo menos hace un mes que no voy á ningún bautizo.

Expresiones á los amigos. Póngame á los extremos de su costilla, ó chuleta, y sabe es muy suyo.

EL DOCTOR... DE MARRAS. Batangas, 28 Noviembre 1886.

LOS ILOCANOS

Es rutinario entre los autores, que han descrito las razas filipinas, presentar á los indígenas civilizados en un grupo y hacer una descripción comun de ellos, atribuyendo á todos las cualidades y costumbres que observatan en los tagalos, como que si entre éstos y los bicolos, ilocanos, pangasinanes, pampangos, cagayanes y zambales no existieran algunas diferencias.

Los que han tenido ocasion de comparar las costumbres tagalones con las que trae mi humilde Folk-Lore ilocano, seguramente pensarán de otro modo que muchos de nuestros autores.

Se puede decir que los ilocanos son casi desconocidos, lo cual obedece á que las personas aficionadas á escribir no han llegado á Ilocos, excepto muy contados, que por desgracia no se han ocupado de hablar algo de las costumbres, cualidades y demás caracteres distintivos de los ilocanos.

No pretendo, sin embargo, llenar este vacío, sino contribuir con mi grano de arena, emitiendo lealmente el concepto que me he formado de mis paisanos, de modo que este artículo pudiese denominar, más que "los ilocanos pintados por sí mismos," "los ilocanos segun un imparcial, que és y siente lo mismo que ellos."

Los ilocanos son iguales á los demás filipinos civilizados en sus caracteres físicos. Estatura de cinco pies y dos pulgadas por término medio en los varones, y cinco en las mujeres; rostro ovalado, cráneo algo oprimido por detrás, cubierto con cabellos negros, lisos y fuertes; grandes y negros ojos, nariz chata, gruesa en su base; piel trigüñea, casi amarilla en los contados m-stizos; labios un poco gruesos, boca y extremidades regulares, y miembros musculados y proporcionados. En conjunto es airoso el ilocano y "mejor conformado que los tagalos," como dice Lacalle.

Cualidades generales. Son mas laboriosos que los demás filipinos, por lo que un escritor les denomina "gallegos filipinos;" algo indiferentes; pero no tanto que no sientan la muerte de sus próximos deudos, como afirman algunos autores de tolos los filipinos en general; lo cierto es que el dolor, la cólera y otras pasiones pasan pronto en ellos. Tampoco es exacto que "los mas espantables fenómenos de la naturaleza no logran arrancar al indígena una sola exclamación." En los temblores, precisamente, gritan mucho. Y si á veces guardan silencio ante los fenómenos terribles, es por excesivo miedo y nó por indolencia.

Son hospitalarios (1), de dulce carácter y buenos cristianos; pero á veces vicían las creencias religiosas con supersticiones, lo cual no es extraño, si se tiene en cuenta que lo mismo se hace en Europa y otros países.

Tienen aspiraciones, y hasta ridículas por su altura; pero desahogados de conseguirlas, no lo intentan. Son cobardes; pero el temor, que les infunden sus superiores, les conduce hasta la temeridad ó heroismo, como á Domingo Pablo, el soldado ilocano, que se ha distinguido por sus hazañas. La sensualidad no es tan frecuente y notable en ellos; por lo regular son de buena fé, crédulos y no espiéndidos en sus fiestas, á diferencia de los tagalos. Otro de los caracteres generales es su salud en las calles, que se reduce á estas palabras: "¿dónde vas? ó ¿de dónde vienes? Esto es entre amigos. Cuando en la calle encuentran los inferiores á sus superiores, se descubren, diciendo: —Buenos días, señor. Al pasar delante de algunas personas, no hacen las inclinaciones que los tagalos.

Ahora, para describir con mayor exactitud á los ilocanos, debemos dividirlos en tres clases: 1.ª La principal ó los que se distinguen por su riqueza, ilustración ó influencia, que se llaman babangang (ricos) ó amaen ti iti (padres del pueblo). 2.ª La gente baja, que vive en poblado, llamada callian; y 3.ª los catlanon, ó los que viven en el campo. Los principales son de mas débil constitución física que las demás clases; son muy ilustres, y muchos de ellos demuestran felices disposiciones para el estudio, como Bucaneg, cuyo nombre inmortaliza la historia; escusado será decir que son mas cultos y de mejores costumbres. En cambio, son aficionados al juego de naipes que la 3.ª clase desconoce. Y algunos conservan el antiguo despotismo, que distinguió á sus ascendientes: hay Cabezas de barangay que obligan á trabajar gratuitamente ó mal asalariados á sus tributarios y les exigen objetos, que deben comprar, abusando de su superioridad. Los principales, como no tienen mucho qué hacer, son chismosos, especialmente sus mujeres y estas palabrerías suelen llevarlas al Juzgado. De modo que en Ilocos hay mibibig, que segun el padre Fr. Gaspar de San Agustín en su epístola al P. Delgado, no se hallan en Filipinas. Por lo regular, los principales se visten de pantalon de guingon, tejido de Ilocos, fino, fuerte y de color azul oscuro; camisa de lienzo canton ó coco con puños doblados, zapatos de cuero de elefante ó chinelas, sin calcetines, especialmente los viejos; botanadora de oro; usan sombreros de Europa, y otros los del país, llamados salacot, con chapas de plata ó oro encima. Los jóvenes gastan ves-

(1) Es sabido de todos el caso de uno que fué de Manila á Ilocos á cobrar cierta cantidad y que en su viaje no llegó á gastar los pocos céntimos que había llevado.

nará al menos la independencia que necesito. Con ese objeto, trabajo; y ya sabeis con cuanto anhelo insisto en mis nobles propósitos. —Sí; Jorge, y á veces he llegado á temer por vuestra salud. —Estad tranquila, Violeta, por lo que respecta á ese particular. Venid; quiero que veais el resultado de mi trabajo de hoy, y que me deis vuestra aprobación. De lo contrario, no dormiré tranquilo esta noche. Todo lo sois en el mundo para mí, Violeta. El artista condujo á la jóven hasta el caballete, y permaneció de pie al lado de ella, mientras la niña miraba con encanto la acuarela que estaba ante sus ojos. Violeta no tenía conocimientos artísticos, ni experiencia, y, sin embargo, comprendía que la obra que contemplaba tenía impreso, el sello del génio. No se trataba más que de la representación de aquella explanada con sus grandes árboles, sus aguas estancadas y sus vivos tonos del sol poniente. Pero el alma de un poeta había inspirado la mano del pintor, y había en aquel cuadro una apacible belleza que hablaba al alma. —Sereis un hombre célebre, Jorge—exclamó la jóven, despues de haber contemplado durante largo rato la pintura;—estoy convencida de ello, amigo mio. Violeta le miró atentamente, y apoyó sus manos en su brazo. Jorge no deseaba otro elogio. La gloria y la fortuna podrían venir más tarde, pero el placer que en aquel momento experimentaba, era superior á la gloria y al oro. Durante algunos momentos paseáronse los

dos amantes por la explanada, considerándose dichosos y olvidando por un instante todo lo que no era aquel pedazo de tierra oculto en medio de los bosques. Despues, cuando los rayos del sol poniente tifieron con sus brillantes colores la alfombra de césped que se extendía bajo sus pies, Violeta se apresuró á volver al lado de su madre, siempre acompañada del jóven artista. Solo cuando llegaron á la verja del jardín de Westford, fué cuando el pintor se decidió á retirarse. Bien sabe Dios que sus entrevistas eran tan inocentes como si se hubiese tratado de los habitantes del fantástico reino de Oberon y de Titania. Pero Violeta experimentaba una especie de remordimiento cuando regresaba al cuarto de la enferma y volvía á ocupar su sitio junto al lecho de su madre. —¿Cuán terrible es tener guardado un secreto para una madre tan querida!—pensaba Violeta suspirando.—He de decirselo todo, tan pronto como esté completamente restablecida. Jorge no puede negarme ese derecho. Se lo diré todo, aplaudirá nuestro amor y creará, como yo, en el brillante porvenir que se realizará cuando el nombre de Stanmore sea el de un gran pintor. Fortalecida por pensamientos de este género, una suave sonrisa iluminaba el rostro de Violeta, mientras esta velaba el sueño de su pobre madre, que de una á otra noche era más tranquilo de lo que había sido desde la partida del capitán. La historia de las relaciones de Violeta con el pintor, era sencillísima. Los dos amantes se habían encontrado por primera vez en el baile celebrado en Vinchester,

terrible, á consecuencia de aquella separación. Así, pues, al llegar la noche, Violeta abandonaba el cuarto de su madre para ir á pasearse sola por las explanadas de los bosques que rodeaban el castillo de Westford. Ocho días despues de la entrevista del banquero y su víctima en Wilmington, Violeta salió á espaciar su ánimo por los alrededores. Abandonó el jardín por una empalizada que daba directamente al bosque. Su rostro estaba aun algo pálido, á pesar de los vivos colores que lo cubrían cuando se despidió de su hermano. No permaneció cerca de la casa, como le había recomendado Lionel, sino que se internó inmediatamente por un estrecho sendero trazado por entre los antiguos y copudos árboles. A veces se paseaba lentamente, á veces con paso rápido, hasta que llegó á un sitio cubierto de césped y protegido en todas direcciones por un cortinaje de olmos y de hayas, á los que de cuando en cuando se mezclaba el maguestoso ramaje de uno que otro roble. Era un paraje delicioso, y no estaba desierto. Un jóven se hallaba sentado ante un caballete portátil. Pero no trabajaba en la acuarela que estaba colocada sobre dicho caballete. Permanecía sentado en una actitud casi melancólica, y tenía los ojos fijos en el sitio del bosque por donde apareció Violeta. Era un hombre agraciado, moreno, de ojos negros y expresivos. Su aspecto era el de un hombre de buena sociedad, cuya noble sangre se reconocía desde luego por medio de sus miembros indelebiles. Aquella distinción natural la llevaba en sí mismo, y no en su traje. Nada más sencillo que su chaqueton de caza, su chaleco y su pantalon.

Clara se iba restableciendo lentamente, pero sin que su curacion inspirara temor alguno. Sus pálidas mejillas recobranban sus colores, y un nuevo brillo animaba sus antes abatidos ojos. Mas cuando hubieron cesado el delirio y el estupor, cuando los dolores imaginarios, las visiones de espanto y de horror dejaron de atormentar el conturbado espíritu de la enferma, esperaba á la señora Westford un disgusto real, sério y cruel. Las primeras palabras que brotaron de sus labios cuando recobró el conocimiento, fueron relativas á su marido. —¿Han traído alguna carta? ¿Se sabe algo de Harley? [Ah! No había más remedio que dar una contestación negativa á la pobre mujer. No se había recibido ninguna carta del capitán. Ni Violeta ni Lionel se mostraban inquietos por el silencio de su padre, y no extrañaban que no hubiese escrito. Pero la esposa estaba sobresaltada y llena de temores. El marido á quien amaba le había

terrible, á consecuencia de aquella separación. Así, pues, al llegar la noche, Violeta abandonaba el cuarto de su madre para ir á pasearse sola por las explanadas de los bosques que rodeaban el castillo de Westford. Ocho días despues de la entrevista del banquero y su víctima en Wilmington, Violeta salió á espaciar su ánimo por los alrededores. Abandonó el jardín por una empalizada que daba directamente al bosque. Su rostro estaba aun algo pálido, á pesar de los vivos colores que lo cubrían cuando se despidió de su hermano. No permaneció cerca de la casa, como le había recomendado Lionel, sino que se internó inmediatamente por un estrecho sendero trazado por entre los antiguos y copudos árboles. A veces se paseaba lentamente, á veces con paso rápido, hasta que llegó á un sitio cubierto de césped y protegido en todas direcciones por un cortinaje de olmos y de hayas, á los que de cuando en cuando se mezclaba el maguestoso ramaje de uno que otro roble. Era un paraje delicioso, y no estaba desierto. Un jóven se hallaba sentado ante un caballete portátil. Pero no trabajaba en la acuarela que estaba colocada sobre dicho caballete. Permanecía sentado en una actitud casi melancólica, y tenía los ojos fijos en el sitio del bosque por donde apareció Violeta. Era un hombre agraciado, moreno, de ojos negros y expresivos. Su aspecto era el de un hombre de buena sociedad, cuya noble sangre se reconocía desde luego por medio de sus miembros indelebiles. Aquella distinción natural la llevaba en sí mismo, y no en su traje. Nada más sencillo que su chaqueton de caza, su chaleco y su pantalon.

tidos de mejor gusto, calcatines y pantalones blancos ó de lana.

De lo dicho se exceptúan los de Vigan, que poco tienen de tónico; muchos viganeses llevan trajes á la europea, con la diferencia de que llevan fuera los falones de la camisa, y van sin americana.

Los muchachos van sin pantalones, aún en las calles, hasta tener la edad de siete ó ocho años.

Los *cañianes* van con calzoncillos rayados ó blancos en la calle, camisas de coco, ó rayados, usan calzado ó chinelas, poco limpias, usan *salaot*, y algunos sombreros. Algunos de Ilocos Norte van sin sombrero á la Iglesia.

Tienen mucho de la ilustración de los principales, con quienes viven: también conocen el juego de naipes, constituyendo la mayoría de los que llenan las galeras.

De esta clase son los pintores, músicos, herreros, carpinteros, canteros, albañiles, escultores, plateros, y otros oficios mecánicos.

Los pintores no salen de la clase de medianos, por carecer de buenos maestros y modelos, que si tuvieran, quizás algunos podrían llegar á la altura de sus paisanos el autor del *Spoliarium*.

En cuanto á la música, tocan mal por falta de buenos maestros, teniendo el capricho de que quieren tocar pronto, sin aprender antes á leer y escribir las notas: de aquí resulta que muy pocos son los que saben leer las notas, y menos los que las escriben. Raro es el pueblo que no tenga una banda de música y hay algunas que tocan bien.

Los trabajos de herrería, como se reducen á hacer cuchillos grandes y otros utensilios ó instrumentos para la construcción de casas, naves etc., no se puede juzgar por ellos de sus aptitudes para este ramo. Y como carecen de instrucción por otra parte, claro está que muy poco se sabe hacer.

Son abonados á los oficios mecánicos y trabajos de imitación: serían buenos discípulos y ayudantes de un europeo; pero no sirven para maestros: nada tienen que sea de imitar.

Son apagados á sus instrumentos, teniendo poco deseo en perfeccionarse; escasos instrumentos europeos usan; el bato, escoplo, sierra de cuerda, barrena y cepillo son sus principales instrumentos. Sin embargo, "es de admirar por cierto—como dice bien el P. Concepción—que un indio rudo sea constructor de navios, sin más instrucción que unos toscos rudimentos para entender la formación de los planos, y sacan con tanta perfección embarcaciones de todo género, según se les presentan los dibujos, que son á todos los inteligentes de pasmo."

Los *catalan* (aparceros, ó los que viven en los campos, son de costumbres sencillas, poco pulcros, ignorantes y de rudo entendimiento.

Se visten por lo regular de calzoncillo de fuertes tejidos de Ilocos, rayados ó blancos; camisas también tejidas en aquellas provincias, con mangas sin puños, arremangadas, como sus calzoncillos hasta las rodillas. Si van á la iglesia, algunos gastan zapatos y siempre con vestidos limpios, grandes botones en la pechera, y las mangas de las camisas con puños doblados. Casi todos usan *salaot*.

Los *catalan* se alimentan de morisqueta pura ó mezclada con maíz, que es la base de su alimentación, y de legumbres cocidas con agua salada ó con *bagon* (pescaditos en salmuera, que por estar muy salados los usan como sal); el *bagon* es en ellos como el *patis* en los tagalos: indispensable; cuyo alimento produce en algunos enfermedades cutáneas. Comen tres veces al día, habiendo muchos que solo dos. Beben el vino *basi*, fermentación de la caña-dulce. Los *catalan* también beben vino, y más que los *catalan*; á aquellos como á los principales les gusta más el vino de *nipa*, que viene de Pangasinan.

Los *catalan* son robustos y trabajan más que los agricultores tagalos; con faz resignada y sin mostrar cansancio, trabajan con todas sus fuerzas: son laboriosos y no duermen por la mañana como algunos albañiles tagalos. Sus instrumentos de labor son el arado, bato, pisoron, hacha y azada: plantan camote, caña-dulce y siembran, palay, añil y maíz.

Los que viven cerca de los montes, cazan, si sus ocupaciones se lo permiten; pero la caza no es abundante.

La mayor parte de los criados vienen del campo; estos son mejores sirvientes que los *catalan*: respetuosos y obedientes; pero son muy ignorantes. En Manila los ilocanos son preferidos á los demás filipinos para sirvientes, cocineros y cocheros.

Los que viven cerca de los ríos y playas, se dedican á la pesca y á la navegación. Los del pueblo de Cuyayan (Ilocos Sur) se distinguen como sufridos marinos.

Las mujeres son de simpático aspecto; se visten de saya, por lo regular tejida en Ilocos, con corta cola ó sin ella, según sean las clases á que pertenezcan. No gastan enaguas, sino en las fiestas; las viejas, nunca. Cuando van á la iglesia usan mantos de negro brillante, que las cubre de pies á cabeza. Siempre van con rosarios y raras veces con escapularios, á diferencia de las tagalas, que siempre llevan escapularios. Cuando se bañan, unas usan el que llaman *dinnáa*, que es una especie de *tápis*, con que se cubren desde el sobaco hasta las rodillas. Y otras desnudas. La gente baja, cuando vá al río ó trabajan en piso mojado, recojen la saya por delante, y pasándola por entre las piernas cubren la punta de la preña por detrás, quedando descubiertos los pies hasta parte de los muslos. Esto es por inocencia.

Las mujeres de los principales usan chinelas aun en sus casas; las de los cañianes, solo cuando van á la iglesia, y lo mismo las campesinas; pero ocurre que suelen colocárselas en la cabeza y solo las usan al entrar.

Son, como asevera el P. San Agustín, "dóciles y afables, tienen grande amor á sus maridos y á los que no lo son. Son verdaderamente muy honestas en su trato y conversación, tanto que abominan con horror palabras torpes; y si la fragil naturaleza apetece las obras, su natural modestia aborrece las palabras. El concepto que yo he hecho es que son muy honradas, y mucho más las casadas; y aunque se cuecen havas, no es á calderadas como en otras partes."

Las solteras son ariscas con los jóvenes.

Tienen las mujeres cierta superioridad moral sobre los hombres; pero en Ilocos no ocurre lo que en las provincias tagalas, donde á veces la mujer es la que alimenta al esposo. Allí las mujeres se ocupan en labores domésticas y suaves; siegan, riegan los sembrados, cargan palay y legumbres, que llevan á vender al mercado.

Las ilocanas son buenas tejedoras y es sabida de todos la buena fama de sus trabajos, especialmente las sábanas peludas y los pantalones de guingon, que se recomiendan para la indumentaria militar, advirtiendo que los tejidos ilocanos son algo caros, porque no teniendo las ilocanas sino un mal telar, emplean mucho tiempo en tejer.

ISABELO DE LOS REYES.

NAUFRAGIO DE LA ARMADA INVENCIBLE

En la biblioteca *Artes y Letras*, figura un libro curiosísimo, titulado *Naufragios célebres*, que, como su título indica, se compone de narraciones entresacadas de la historia, referentes á estas horribles catástrofes marítimas.

En su elocuente sencillez, dichas narraciones atraen y cautivan.

Juézuese si no por el relato siguiente, relativo al naufragio más horrible que registra la historia, porque con nuestros barcos se hundió en aquella ocasión nuestro poderío en los mares.

No hay en la historia de Inglaterra ningún hecho marítimo, cuya importancia pueda compararse con la destrucción de la Armada española, enviada en 1588 por Felipe II á conquistar el Reino de Isabel. Nunca corrieron mayor peligro nuestros vecinos de Ultramar, ni desplegaron nunca mas valerosa constancia. Pero añádesse también que nunca jamás fueron tan visiblemente favorecidos por la fortuna.

Una rivalidad política, envenenada por las discusiones religiosas, preparaba de mucho tiempo atrás la guerra entre el Rey de España y la Reina de Inglaterra. Los negociantes de ambos países se disputaban, hácia medio siglo, los mercados del mundo; los españoles tenían en su favor una superioridad marítima adquirida en anteriores tiempos; los ingleses tenían, por su parte, una actividad más vigorosa y una ambición no satisfecha.

En cuanto á los jefes de las dos naciones, traían á esta lucha el encarnizamiento de las convicciones absolutas: si Felipe II representaba el catolicismo más intolerante, Isabel de Inglaterra personificaba el protestantismo más exclusivo. Mientras el primero entregaba á la Santa Inquisición los herejes protestando de que él mismo "llevaría la leña á la hoguera para quemar á su propio hijo, si ponía siquiera un pié en la herejía," la

otra condenaba á prisión y multa á todo el que asistiera una sola vez á misa, y castigaba el menor olvido de las prácticas protestantes con una multa de veinte libras mensuales. Había nombrado también una comisión de eclesiásticos anglicanos, encargados de fallar sobre todas las opiniones religiosas, autorizándolos para castigar con la prisión y la tortura.

Se comprende la repulsión, con que debían mirarse Soberanos tan opuestos y tan tiránicos en sus respectivas creencias.

Viniéron á mezclarse en estos motivos de hostilidad bastantes agravios políticos. En 1578, el Almirante Drake había devastado las costas del Perú, y poco después Felipe II asalarió las tropas, que el Duque de Parma condujo á los rebeldes de Irlanda. En 1585 unas escuadras inglesas atacaron sin declaración de guerra á Santo Domingo y Cartagena. Un año después Drake acometió á Lisboa y destruyó en Cádiz una flota entera de navios de transporte. Tantas injurias reclamaban venganza, y Felipe II quiso tomársela nada menos que con la conquista de Inglaterra.

A pesar de la pérdida de los Países Bajos, Felipe era aun el Príncipe más poderoso del mundo. No solamente poseía las Españas, las Sicilias, el ducado de Milán y el Franco-Condado, sino que tenía también en sus manos á Túnez, á Orán, el Cabo Verde, las Canarias y más de la mitad de América.

Para su expedición contra Inglaterra equipó la Armada más formidable que hasta entonces se había visto en el Océano: constaba de 22.000 hombres de desembarco, distribuidos en ciento cincuenta y dos navios, que debían tomar en Flandes 25.000 veteranos al mando de Alejandro Farnesio. Además, había reunidos en Normandía 12.000 franceses para incorporarse á ellos.

La Armada había tomado el ambicioso nombre de *Invencible*.

Por mal de Felipe, este gigantesco armamento habría sufrido muchas dilaciones, y con ésto tuvo Inglaterra tiempo sobrado para ponerse en estado de defensa. Isabel recorrió su Reino para animar al pueblo á la resistencia. La necesidad de enardecer los ánimos, creó el primer periódico de Inglaterra, el *English Mercury*, del que aún se conserva en el Museo británico, un ejemplar impreso en letras romanas. La Reina reunió en el campo de Tilbury todas las tropas que pudo, las pasó revista á caballo y declaró que ella también marchaba contra el enemigo.

Los 15.000 marineros que tenía Inglaterra se distribuyeron en 114 barcos, de los cuales el de mayor porte no pasaba de 300 toneladas: uno solo, el *Triumph*, llevaba 40 cañones; pero esta escuadra, falta de fuerza material, tenía la fuerza inteligente, única que puede hacer valer la otra y con frecuencia la reemplaza. Estaba mandada por los mejores marineros de la época: Drake, Hawkins, Frobisher y Carlos Howard. Los holandeses, por su parte, habían armado 90 barcos, que fueron muy buenos auxiliares de la Armada inglesa.

La Armada *Invencible* debía de haber tenido por Almirante al Marqués de Santa Cruz; pero murió durante los preparativos, y se dió el mando superior al Duque de Medina Sidonia, marino de corte ó de agua dulce, cuya presunción corría parejas con su ignorancia. Santa Cruz había recomendado que se asegurara un puerto para un caso de tempestad ó de derrota, y el Duque de Parma propuso apoderarse de Flessing; pero el nuevo Almirante dió la precaución por inútil y aparejó el 19 de mayo de 1588.

Felipe II lo vió partir con el corazón henchido de ambiciosas esperanzas, bien que el recuerdo de lo pasado debiera de haberlo hecho menos confiado; en todos tiempos le había sido contrario el mar; además de la expedición de Medinaceli contra Trípoli, cuyo resultado había sido funesto, había visto, al volver de los Países Bajos, una escuadra entera deshecha por la tempestad, y sumergida en los abismos del mar la preciosa colección de cuadros recogida por Carlos V en Flandes y en Italia. La Armada *Invencible* no fué más afortunada: recibida por un huracán á la altura del cabo de Finisterre, perdió muchos barcos en las costas de Galicia y de Francia. Un prisionero inglés, que formaba parte de la chusma de una galera, excitó á sus compañeros á la rebelión, se apoderó del barco que montaba, y tomando otros dos al abordaje, entró en un puerto de Francia.

Desamparada y abatida la *Invencible*, se refugió en la rada de la Coruña, donde hubo de pasar tres semanas en la reparación de sus averías.

La noticia de este primer desastre llegó á Isabel exagerada, como la destrucción

completa de sus enemigos, por lo cual ordenó desde luego el desarme de los barcos ingleses. Por fortuna Carlos Howard tardó en cumplir la orden y se supo la reaparición de la Armada española.

Victima otra vez más de la ignorancia de sus pilotos, hubo de tomar el cabo de Lizard por el de Ram, cerca de Plymouth: perdió un tiempo precioso en perseguir algunos barcos ingleses, á los que no dió caza al fin, y luego hizo rumbo á Francia y luego á Flandes, donde había de tomar los dos cuerpos de ejército que habían de hacer la conquista de Inglaterra. Pero su andar era lento y desigual, y perseguido por el enemigo, cuyos barcos ligeros la inquietaban, vió cortada su retaguardia el 21 de julio. El Almirante se vió obligado á esperar para desembarazarla, y al cabo de seis días no había podido aún arribar al puerto flamenco, y cometió la imprudencia de anclar cerca de Calais.

La costa le era desconocida y el cielo anunciaba un próximo huracán. A media noche unos brulotes, lanzados por los ingleses, fueron á caer en medio de la Armada. Espantados los capitanes, cortaron los cables y se esforzaron en meterse en alta mar, y en esta precipitada maniobra se aborrdaron muchos barcos. El día siguiente toda la Armada estaba dispersada á lo largo de la costa Calais á Ostende y los barcos ingleses la atacaron por muchos puntos, pero principalmente en la dirección de Gravelines. El viento se declaró contra los españoles, que perdieron algunos galeras en los bancos de las bocas del Escalda.

Sin embargo, las pocas fuerzas de los ingleses permitió á la mayor parte de la Armada escapar á este nuevo peligro; y bien que hubiera perdido quince quillas y más de 5.000 hombres, era aun bastante fuerte para hacer frente al enemigo. El Duque de Medina Sidonia no mostró más resolución que habilidad y pericia había mostrado; y así, dió orden de retirada, y huyendo de sus contrarios, quiso doblar las Orcadas.

Una vez metido en estos mares tempestuosos é ignorados, su perdición era inevitable. Una tempestad arrojó 17 galeras á la costa de Irlanda, donde fueron degollados todos los españoles que pudieron tomar tierra; muchos otros barcos se estrellaron en las rocas de las islas escocesas; en fin, cuando la Armada *Invencible* pudo alcanzar el puerto de San Andrés, estaba reducida á 46 barcos. Se calcula en 120 millones la pérdida que ocasionó á España esta fatal expedición.

Al saber esta noticia Felipe II, se limitó á decir: "Yo había enviado á combatir á los ingleses, no á las tempestades; hágase la voluntad de Dios."

Luego al punto dispuso funciones religiosas en acción de gracias por haberse librado algunos barcos de la universal ruina, y escribió al Padre Santo estas notables palabras.

"Santísimo Padre: en tanto que sea dueño de la fuente, tendré por nonada la pérdida de un arroyo. Doy gracias al Arbitro Supremo de los imperios que me ha dado el poder de reparar fácilmente un mal que mis enemigos no debían achacar sino á los elementos que han combatido por ellos."

La alegría de los ingleses fué proporcionada al peligro que habían corrido, y celebraron su victoria con una fiesta que se ha comparado con los triunfos romanos. Se acuñó una medalla con esta leyenda: "Dux femina facti, una mujer le ha conducido todo," pero el dean de San Pablo significó hábilmente á la Reina el orgullo impío de esta inscripción, tomandolo por texto del sermón que predicó en esta circunstancia el versículo de la Escritura: *Nisi Dominus custodierit civitatem, Quæ seria de la ciudad st Dios no la hubiera guardado?* Isabel comprendió la lección y mandó acuñar otra medalla con esta otra leyenda: *Affavit Deus et dissipantur*, sopló Dios y se dispersaron.

Una tapicería del tiempo de Isabel, conservada en el Parlamento y quemada en el último incendio, representaba igualmente la destrucción de la Armada *Invencible*.

Todos los poetas de la época celebraron este juicio y castigo de la *dextra del Señor*, y las canciones populares han conservado su recuerdo:

—Grumete, cuántos navios ves en la mar? cuántos grandes pabellones ves?
—Maestre, son tantos como las almejas del bajío, y hay en ellos tantos pabellones de seda como gorros de marinero en nuestros barcos.

Tienen tantos remos como aletas los peces de la Mancha, y tantos cañones como perlas lleva en el seno la vírgen Isabel los días de fiesta; y sus marineros son tan numerosos como los

granos de salen en un cuarto de buey irlandés.

—Grumete, ¿qué ves venir por allá contra ellos?
—Maestre, veo los barquichuelos ingleses batiendo sus blancas alas como las aves marinas.
—¿Y qué más ves?
—Veo á nuestros amigos los vientos y á nuestras abuelas las olas saladas.
—Grumete, ¿qué ves ahora en el Océano?
—Maestre, veo los despojos de los barcos españoles que hanean como los terruños que queman en los campos; veo olas que arrollan pabellones de seda y cañones y marineros de curtidá tez.
—¿Y más lejos, más lejos?
—Más lejos veo el pabellón de la gloriosa Inglaterra que se pasea en el mar, como en el cielo el sol."

LITERATURA CATALANA

MI PALACIO

Canto del anciano.

A mi amigo el poeta Mossen Jacinto Verdagué.

Como una paloma que en el cristalino arroyo apaga su sed, mi blanca casita se asienta á orillas de un río; á su alto muro trepa la verde yedra, y en su techo andan los pintados pajarillos.

Delante del portal hay un pozo de agua helada que en el verano templó los ardores de la estación, y dentro la casa, el hogar, de paredes ahumadas que atenúa el frío con su rescoldo ardiente.

En la bodega, abierto debajo de tierra, tengo los abundantes vinos de mi cosecha, al lado de los nuevos he colocado la pipa del rincón del vino añejo.

En la espaciosa bohordilla he colocado el granero y el piso cruje bajo el peso de la cosecha anual; en los corrales bandadas de aves caseras picotean por el suelo.

Termina el techo de mi casa con una alta chimenea que arroja al aire torrentes de humo, y ondulando, cual oscuro penacho de aeroso capullo, vuela y se deshace tan luego le hiera la luz.

Aunque mi suspirada casita es humilde y pobre, yo la llamo con el pomposo nombre de *palacio*, y quiero que mis numerosos nietos la conozcan con este apodo que tanto me place.

No tengo en ella ninguna obra primorosa, ni retablo alguno que sea una joya del arte, sola la imagen de una Virgen, medio borrosa por el tiempo, es la prenda mas amada que preside el hogar.

De mi nobleza, los mejores títulos los tengo colgados en la puerta, y son dos ramos, uno de laurel bendito y otro de olivo, que me guardan del furor de las tempestades.

El canto del ruseñor y de la alondra, el balido de los tiernos corderitos del corral, el murmullo de las aguas en sus esclusas... armonías son que me cantan himnos de amor.

Es mi Código de leyes, los sábios consejos que enseña el viejo libro de *Fray Anselmo*, que yo he aprendido cuando niño, legado de gran valor que me han dejado mis abuelos, aunque viejo y roído.

Mis estados son los bosques y los valles, las huertas llenas de frutas de delicioso sabor, los viñedos y los campos espigados... é inmensas praderas sembradas de esm-raldas y de oro.

Dos centinelas tengo que noche y día guardan mi casa; son dos añosos robles, y aun recuerdo con deliciosa fruición que á su sombra mi abuelo solía darme tiernos consejos.

Tengo un ejército subordinado en la multitud de hijos é hijas, de nietos y de trabajadores; ninguno de ellos se entrega á la molición; ellas hilan el lino y ellos labran las tierras.

Las armas de que me sirvo, están más gastadas que el acero vencedor tinto en roja sangre; los arados, los azadones y los picos llenos de lodo, forman el arsenal de mi casa.

No envidio, no, de los ricos los dulces licores, ni las copas licuos de bruido oro, mucho mejor es el rico mosto de mis viñas bebido en el porron.

Jamás mi corazón ha deseado el oro, ni la plata, que al hombre vuelven ambicioso; es mi oro las espigas que amarillean los campos, y mi plata los cabellos que los años han blanqueado.

No envidio, cuando el crepúsculo muere, la ansiedad con que los ricos corren tras los placeres; en aquella hora yo rezo al amor de la lumbre y rodeado de mis

hijos, nietos y trabajadores, el santo Rosario.

Y, de este *palacio*, soy el rey absoluto, pero, rey sin pompa; mis vasallos me aman y son mis amigos y compañeros, y mi mejor cetro es el cayado que me ayuda á llevar el peso de mis años.

No es mi manto real de púrpura y piel de armífo, forrado de rica seda, es mi viejo gambeto que con gozo y cariño, llevo sobre los hombros y me resguarda del frío.

Mi corona es la morada barretina que siempre he llevado con honra y orgullo, y el trono que amo con delirio es el venerando y patriarcal escaño!

Luis Tintoré.
Traducido por J. B.

LAS TEORIAS DE M. DE MORTILLET

(De *Le Figaro*.)

(M. de Mortillet se pasea en la esplanada de San Germain á las once y media de la noche.)

M. DE MORTILLET.—Magnífica noche aunque algo fría. Segismundo hace bien las cosas.—¿Segismundo?—me preguntais vosotros—¿de donde sacas tu Segismundo?—Os lo voy á decir... Yo he jurado odio y guerra á Dios!... y, sin embargo, no me es posible hablar sin que el nombre de este personaje se me venga á la boca... Entonces, he adoptado la costumbre de llamarle Segismundo; es como si yo dijera... cualquier otra cosa... me entenderéis...

UN POBRE, que llega.—Caballero, tengo hambre... Dádmelo que tengais.

M. DE MORTILLET.—Un pobre!... Un víctima de la Sociedad!... (*Al pobre*) Seguid vuestro camino, no tengo dinero.

EL POBRE.—Pero tenéis vuestro reloj... Un reloj que es de plata.

M. DE MORTILLET.—Es verdad que tengo un reloj, pero lo quiero para mí.

EL POBRE.—Yo, no tengo reloj y tengo necesidad de dinero... ¿Con qué derecho tenéis vos un reloj, cuando yo muero de hambre?... Con vuestro permiso (*Le quita el reloj y se marcha*).

M. DE MORTILLET.—Ladrones!... (*Calmandose*) con todo, ese hombre tiene razón, no hace más que poner en práctica las teorías de toda mi vida. El no roba por temperamento, roba por necesidad... Yo no tengo el derecho de denunciarle... En esto aun tiene la culpa Segismundo, que ha hecho mal el reparto de los bienes terrenales.

M. de Mortillet entra en su casa. Apenas se ha instalado en ella, cuando le arrojan piedras á los cristales. Abriendo la ventana:

M. DE MORTILLET.—¿Quién vá?

UN HOMBRE DE MALA FACHA.—No sé en donde dormir... Queréis abrirme la puerta?

M. DE MORTILLET.—Un vagabundo... No la abríste nunca.

EL HOMBRE DE MALA FACHA.—Os prevengo que si no me abris, derribaré la puerta... Estoy en el caso de legítima defensa... La sociedad me rehúsa un refugio... y yo, me lo tomo.

M. DE MORTILLET.—Y tiene razón!... Entrad, amigo mio... Os cedo mi cama.

M. de Mortillet en la calle:

M. DE MORTILLET.—Se ha posesionado de mi casa, y se ha acostado en mi cama... En ella está caliente... está á mi gusto... Pero, estoy mal aquí... tengo frío y sueño... Ahora me toca á mí invocar la legítima defensa... (*Rompe las cristales de la ventana*).

EL HOMBRE DE MALA FACHA (*En la ventana*).—¿Qué es lo que queréis?

M. DE MORTILLET.—Volver á mi casa... Cada uno á su turno... Yo aplico mis teorías... y luego las defiendo. Largo de aquí ó me introduzco á la fuerza... Estoy en el caso de legítima defensa.

EL HOMBRE DE MALA FACHA (*saltando*).—Os cedo el puesto, pero os prevengo que dentro de cinco minutos volveré á recobrarle... Desde el momento en que la propiedad es un robo, nada os pertenece y todo es mio, ó mas bien, todo es vuestro y nada es mio...

M. DE MORTILLET.—He aquí á lo que conducen los disparates que he escrito en 1848... Entonces yo no poseía nada y era de una generosidad sin límites... Hoy que tengo algo, me contraria que quieran aplicar mi sistema contra mí mismo!... Segismundo! Sácame de este apuro!...

Tan pronto como sus ojos vieron el vestido blanco de Violeta; el jóven se levantó de su asiento, y se dirigió hácia ella.

—Vida mia!—exclamó—¿Cuan tarde venís y cuan largo me ha parecido el tiempo que he tenido que esperar!

Cuando un hombre se dirige á una mujer, llamándola vida mia, es de suponer que ese hombre y esa mujer se han visto con frecuencia, y están en muy buenas relaciones.

—No he podido venir antes, Jorge—dijo la jóven—y hasta ahora mismo, casi me echo en cara el haberme presentado aquí. ¡Dios mio! ¡Si mamá estuviese buena y pudiese yo darle cuenta de nuestras entrevistas! ¡Si pudiese presentárselas á ella!... ¡Ah, Jorge, no la concebis si habéis llegado á sospechar que vuestra pobreza podría ser un obstáculo... Nunca me exigirá que me case con un hombre á quien no amo con sincero cariño y si le convenís, será la última persona que se ocupe de la cuestión de saber si sois rico ó pobre.

El jóven suspiró profundamente, y no dijo por el momento una palabra.

Pero despues de un momento de silencio, dijo:

—Vuestra madre puede ser una mujer generosa, Violeta, pero hay otras personas que no son como ella, y que no adoran mas que el oro y las riquezas. Vos no concebis el mundo, Violeta, como yo le conozco; á no ser así, no diriais que la pobreza no puede alzar una barrera entre nosotros.

—Pero ni mi padre ni mi madre se han entregado al culto del dinero—contestó la jóven.—Papá es el hombre mas sencillo de la tierra, y me bastará confesarle que he sido lo suficiente-

El resto es fácil de adivinar. Se vieron y se amaron. Desde su primer encuentro, sin saberlo ninguno de los dos, se encendió la llama del amor en sus corazones. Amor inocente y lleno de abnegación, que las realidades de la vida y las crueles tempestades del mundo podían contrariar, pero nunca extinguir. Era aquel amor verdadero que despreciaba todo cálculo interesado. Violeta había unido su suerte á la de Jorge, aunque éste hubiese estado en la mayor indigencia, y el único motivo que impedía al jóven dar un paso decisivo, era el temor de que la mujer á quien amaba pudiese ser víctima de su precipitación.

—¿Puedo pedir su mano antes de que haya conquistado yo mi independencia?—se preguntaba Jorge.—No lo haré hasta que pueda mirar al mundo cara á cara, y mi trabajo me proporcione lo suficiente para poder atender á las necesidades de mi esposa.

un gran baile de provincia, donde solo habían sido admitidas gentes de notoria distinción. La señora Westford y Violeta vieron al señor Stanmore, el cual impresionó agradablemente á la una y á la otra, y bailó repetidas veces con la hija.

Lionel y su hermana encontraron despues en varias ocasiones al pintor, durante el invierno, en sus paseos á pié y en coche por el bosque. Jorge no envolvió en el misterio su profesion, y desde luego les dijo que era artista y que vivía en una modesta casa situada en el bosque, á fin de poder estudiar la naturaleza y contemplarla á su gusto.

Más de una vez le encontraron sentado bajo una tienda de tela, envuelto en un gabán y trabajando con ardor, en medio del invierno, entretenido en copiar un vistoso robe privado de sus hojas y de aspecto triste é imponente.

Poco á poco los dos jóvenes fueron intimando con Jorge Stanmore. Lionel estaba encantado con su nuevo amigo, pero durante la primavera había estado ausente á causa de sus estudios en la Universidad, y Violeta se había visto obligada á pasearse sola por el bosque. La señora Westford, inspirada por su inagotable caridad, empleaba la mayor parte del tiempo en visitar á los pobres de las aldeas, que se hallaban en el radio de algunas millas alrededor de Westford.

A veces Violeta la acompañaba en sus visitas, pero en otras ocasiones iba á pasearse sola por el bosque, ya á pié, ya montada en su caballo favorito, que había sido agradado con el nombre de Oberon.

Pero, ya á pié, ya á caballo, siempre estaba segura de encontrar á Jorge.

mente loca para dar mi corazón á un pobre artista desconocido, cuya sola fortuna consiste en un manejo de pinceles, una paleta y un caballete, para que me dé inmediatamente su consentimiento, es decir, cuando os conozca, Jorge; porque, aun á riesgo de confundiros, debo confesaros que no podré conoceros sin sentir vivas simpatías por vos.

—Violeta de mi alma!

—Mi madre ¿no quedó encantada de vos en las últimas fiestas de Navidad, cuando nos encontramos en el baile de Winchester? Sinó que os tomé por un hombre rico, sin sospechar que fuéis un pobre artista, que vive en una modesta quinta, situada en el bosque. Teneis un aspecto tan aristocrático, Jorge, que cualquiera se figuraría que poseís una renta de veinte mil libras al año.

—Si tuviese una renta de quinientas libras, ya me habría hecho presentar á vuestro padre antes de su partida de Inglaterra, y habría solicitado el apreciable dón de vuestra mano. Pero soy pobre, muy pobre, el mas miserable de los hombres, y dependo de una persona á quien no puedo estimar.

Violeta tenía los ojos fijos en el rostro del ser á quien amaba, y no dejaba de contemplarle con una mezcla de disgusto y de sorpresa.

—Pero las cosas cambiarán algun día. Jorge—dijo la jóven.—Llegareis á ser un gran artista, y entonces tendreis al mundo prosternado á vuestros piés.

El aire entristecido del mancebo desapareció á la vista de la deliciosa cara que hácia él se volvía.

—Hermosa mia—exclamó—no tengo ambición de gloria y de grandeza, y solo espero conquistaros algun día un hombre que me propo-